

DOMINGO XXXII del Tiempo Ordinario

[CICLO B]

Somos

lo que tú nos ayudas a ser



DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

7 de noviembre de 2021



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: I Reyes 17, 10-16

En aquellos días, el profeta Elías se puso en camino hacia Sarepta. Traspasaba la puerta de la ciudad en el momento en el que una mujer viuda recogía por allí leña. Elías la llamó y le dijo: «Tráeme un poco de agua en el jarro, por favor, y beberé». Cuando ella fue a traérsela, él volvió a gritarle: «Tráeme, por favor, en tu mano un trozo de pan». Ella respondió: «Vive el Señor, tu Dios, que no me queda pan cocido; solo un puñado de harina en la orza y un poco de aceite en la alcuza. Estoy recogiendo un par de palos, entraré y prepararé el pan para mí y mi hijo, lo comeremos y luego moriremos». Pero Elías le dijo: «No temas. Entra y haz como has dicho, pero antes prepárame con la harina una pequeña torta y tráemela. Para ti y tu hijo la harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: "La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor conceda, lluvias sobre la tierra"». Ella se fue y obró según la palabra de Elías, y comieron él, ella y su familia. Por mucho tiempo la orza de harina no se vació ni la alcuza de aceite se agotó, según la palabra que había pronunciado el Señor por boca de Elías.

SALMO 145

Alaba, alma mía, al Señor.

Que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza
a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
El Señor guarda a los peregrinos.

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.



2ª LECTURA: Hebreos 9, 24-28

Cristo entró no en un santuario construido por hombres, imagen del auténtico, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros. Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena. Si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde la fundación del mundo. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de los tiempos, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez; y después de la muerte, el juicio. De la misma manera, Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, para salvar a los que lo esperan.

En aquel tiempo, entre lo que enseñaba Jesús a la gente, dijo: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en las plazas, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas y aparentan hacer largas oraciones. Esos recibirán una condenación más rigurosa». Estando Jesús sentado enfrente del tesoro del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas, es decir, un cuadrante. Llamando a sus discípulos, les dijo: «En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

PARA PENSAR

Elías hace un acto profético tremendo y arriesgado. Le pide pan y cuidados a una mujer pobre, viuda y que estaba ya en las últimas... Iba a amasar el último pan para ella misma y su hijo, comerlo y disponerse a morir después. Pero el profeta llega y le dice: «No temas. Entra y haz como has dicho, pero antes prepárame con la harina una pequeña torta y tráemela. Para ti y tu hijo la harás después. Elías le pide un gran acto de fe, a una mujer que se siente extenuada y contra las cuerdas”. Parece un absurdo y algo ilógico, pedir a alguien pobre. Pero Dios sabe lo que hace. El pobre, que pasa necesidad, sabe ser compasivo... sabe lo que es estar necesitado. El planteamiento arriesgado de Elías tiene sentido. En muchas culturas existe un refrán similar a éste: “Si tienes que pedir un favor, pídeselo a alguien que esté muy ocupado, porque sacará tiempo y te ayudará; pero nunca pidas un favor a alguien desocupado, porque no encontrará tiempo”. Sabe dar quien está acostumbrado a dar, y con frecuencia quien anda en escasez. Los sacerdotes vemos mucho como aparecen “nuevas viudas y viudos generosos” que dan lo que ni tienen para ellos mismos.

La advertencia de Jesús en el Evangelio de Marcos acompaña al otro pasaje de la viuda, él dice a sus discípulos: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplios ropajes y que les hagan reverencias en las plazas, buscan los asientos de honor ...». Jesús señala estos riesgos en los maestros de la Ley, creyentes de aquel tiempo: ostentación (grandes ropajes), vanidad (las reverencias, los primeros puestos), avaricia (devoran los bienes de las viudas) y apariencia de oración/ falsa oración. Jesús denuncia en ellos una falsa religión. “Religio” en latín está vinculado a “religare” significa religar o unir. La suya es una religión que no une, no vincula, ni con Dios ni con los hermanos. Sólo miran por sí mismos, por su aspecto, por su admiración... En estos tiempos de redes sociales, likes y followers, los

creyentes hemos de revisar a fondo nuestra fe y ver si pasa la "ITV de la viuda", ese control de autenticidad, de sinceridad. De dar aunque nadie mire ni aplauda, de dar, incluso aquello que me gustaría emplear en mí mismo o en algún capricho. De no solo dar cosas, sino aprender a "darme" como Cristo y como las dos viudas de las lecturas.

Hebreos lo dice así: Cristo se ofrece a sí mismo (no ofrece cosas ni animales) y lo hace una sola vez (no hace muchas ofrendas como los otros sacerdotes) para quitar los pecados de todos. Él perdona dándose a sí mismo. Lava nuestras manchas a fuerza de entregar su propia vida. A veces los creyentes pretendemos vivir la fe sin que nada cambie. Entregarse es recuperar lo que Dios quiere que tengas y vivas. ¿A qué y a quién estás dando tu vida?

Víctor Chacón Huertas CSsR

AVISOS

- 1.- **LUNES 8: CONSEJO PASTORAL.** A las 20:00 h..
- 2.- **JUEVES 11: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO** a las 19:15 h.
- 3.- **SÁBADO 13: SÁBADO DE ESCUCHA.** De 10-13 h. y de 18-20 h.
- 5.- **DOMINGO 14: DÍA DE LA VOCACIÓN REDENTORISTA.**

SOMOS LO QUE TU NOS AYUDAS A SER

SOMOS ESPERANZA PARA EL QUE NO LA TIENE: Puedes rezar por tu parroquia porque tu oración es necesaria y será el alma de toda la actividad que se realice. Con ella, los frutos serán mayores y más permanentes.

SOMOS TIEMPO ENTREGADO A LOS DEMÁS: Dedicar algo de tu tiempo en tu parroquia a los demás. El tiempo que puedas: media hora, una, tres horas... Lo que se ajuste a tu situación de vida.

SOMOS APOYO PARA QUIEN LO NECESITA: Cada uno puede aportar un poco de lo que sabe: una sonrisa cercana, una mano que apoya un hombro desconsolado, remangarte cuando sea necesario, acompañar en silencio al que sufre.

SOMOS AYUDA PARA EL QUE NO TIENE NADA: Haz un donativo. Con tu aportación periódica ayudas más, porque permiten elaborar presupuestos y mejorar la utilización de los recursos y planificar acciones a medio y largo plazo.



COLABORA ECONÓMICAMENTE CON TU PARROQUIA.

Descarga aquí la ficha para hacer tu suscripción parroquial.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmmerida

<https://perpetuosocorrromerida.es>

